

tos, piernas etc. de quien será el verdugo de las torres y está pasando los controles del aeropuerto impunemente. Dejamos de ser testigos para convertirnos en personajes activos y simbólicos.

e. Tomas de establecimiento mediante reconocimiento satelital: El reconocimiento geográfico se efectúa mediante fotografías satelitales y acercamientos aéreos. De profundo impacto esta tecnología es imprescindible para establecer relaciones de locación cuando intervienen tres continentes de forma permanente en la historia.

f. Simuladores gráficos: representan los lugares más inexplorados, tiene la capacidad de reconstruir visualmente lugares inaccesibles con una precisión incomparable, así accedemos a la implosión de las torres en multiplicidad de ángulos y simulacros gráficos, de esta manera comprendemos lo que literalmente sería imposible a menos que seamos arquitectos o ingenieros.

g. Repetición unificante: El epicentro es sin duda el atentado, los temas periféricos recurren siempre hacia el centro de la cuestión central y repiten a veces con cierto exceso recordatorio. De todas maneras estando al borde del agotamiento visual el relato unitario funciona y converge en el capítulo que nos incumbe.

h. El tiempo como estructura de integración secuencial y motivo recurrente. La presión temporal es utilizada como solapas narrativas que convergen y predisponen al espectador a ubicarse y prepararse para el evento que ya conoce, los datos que vierte en la narrativa cronológica generalmente es la información mas reveladora, la menos conocida y la mas representada a través de los recursos descriptivos como *articulantes modulares* de la información.

Ejemplo: 6:45 - 7:45 a.m. Los 19 terroristas franquean los controles de seguridad de los aeropuertos para abordar sus vuelos en el aeropuerto Logan de Boston, en Newark y en el aeropuerto Dulles de Washington.

En el aeropuerto internacional Logan, en Boston, tres de los cinco secuestradores del vuelo 11 de American Airlines son seleccionados para inspección por el programa CAPPS (Sistema de Preinspección de Pasajeros Asistido por Computadora), un sistema que identifica a pasajeros según medidas especiales de seguridad. Su equipaje es retenido fuera del avión unos momentos, pero se les permite abordar la aeronave.

El vuelo 175 de United también sale del aeropuerto Logan, pero ningún secuestrador es detenido o revisado.

En el aeropuerto Dulles de Washington, tres de los secuestradores también son examinados por el sistema CAPPS antes de abordar el vuelo 77 de American Airlines, pero no se los detiene.

Antes de abordar el vuelo 93 de United en el aeropuerto internacional Newark Liberty, sólo Ahmad al Haznawi debe pasar por el sistema CAPPS. Se revisa su equipaje en busca de explosivos pero no lo detienen.

6:52 a.m. (aprox.). Antes de abordar el vuelo 11, el secuestrador Mohammed Atta recibe una llamada de Marwan al Shehhi, que se encuentra en la terminal C del aeropuerto Logan, camino a embarcar en el vuelo 175. Esa es la última conversación que van a mantener.

7:59 a.m. El vuelo 11 de American Airlines parte del aeropuerto internacional Logan hacia el aeropuerto internacional de Los Ángeles. El avión transporta 81 pasa-

jeros, dos pilotos y nueve auxiliares de vuelo. Decidimos cerrar en una especie de grilla de evaluación con todos los aspectos analizados. Como corolario del análisis llegamos a la siguiente conclusión.

Función informativa como video documento. Manejo de selección de la realidad. Versatilidad y llegada emocional. Manejo visual. Verosimilitud y precisión histórica. Función motivadora como video animación. Grado de expectativa Detonante reflexivo Inductor investigativo. Función evaluativa. Poder comparativo. Paralelismos históricos. Grado de compromiso con el hecho.

Podemos decir que el video es por sobre todas las cosas un documento histórico contemporáneo que permite indagar sobre interrogantes que son más periféricos que el hecho mismo, lo que permite desde un punto de vista más dinámico, profundizar y converger en la cuestión central de la premisa.

Es desde allí que se hace fuerte y justifica el formato serial. El material instala (Lo he probado durante el desarrollo de este trabajo) una participación activa entre los estudiantes de carreras audiovisuales que manifiestan sensaciones y reflexiones y se implican profundamente en el análisis. La unidad de cada capítulo hace que se puedan apreciar de manera unitaria, por lo que, si bien es difícil visionar 4 horas, el capítulo elegido es dúctil para el análisis y representa la unidad temática de los restantes.

Reflexión sobre diversas formas de evaluación

Patricia Iurcovich

Es preciso que los docentes nos formemos en el ámbito de la capacitación y sepamos reconocer los diversos tipos de evaluación respondiendo cada uno a las diferentes necesidades.

Mientras la evaluación *diagnóstica* -que tiene por objeto recolectar información previa- se da al inicio de un tema, unidad o año entrante, inclusive puede darse al final de la cursada, la evaluación *formativa* tiene por objeto enseñar durante el proceso de evaluación de diversos modos.

En el caso de la evaluación diagnóstica, generalmente siempre que inicio un curso comienzo preguntando si saben algo sobre el tema, o escucharon algo al respecto, leyeron, etc. Es una manera de situar a los alumnos en el tema, generando *a priori* algo de compromiso por parte de ellos, ya que de otro modo, iniciando con contenido el programa los dejaría en un lugar más pasivo. De esta manera les permito interactuar y conectarse con el tema. Respecto a la evaluación formativa, me baso en el proceso formativo del alumno a lo largo de la cursada, por Ej: cada vez que los alumnos pasan por equipos al cierre de cada módulo a exponer sus trabajos realizados (Ej: La comunicación interna en las Organizaciones), en la medida en que lo van exponiendo, les voy corrigiendo y contrastando los saberes previos, los contenidos aplicados, los conceptos erróneos...

Más allá de la entrega de un trabajo con el desarrollo escrito, entiendo que es en esta instancia oral en donde se pueden debatir los temas y ellos pueden aprender aún más.

Diversas instancias de evaluación. Trabajos semanales, trabajo final, parciales y examen final

Es preciso reconocer que los exámenes son situaciones de *stress*. Generalmente no doy nada nuevo después de un parcial, entiendo que el alumno termina cansado física e intelectualmente. El tema es cómo se aprende y en que situaciones.

En mis cátedras los alumnos entregan el trabajo final antes de la cursada el cual es previamente corregido y con devolución de las correcciones y al poco tiempo, expuesto. Eso en parte los libera de venir a rendir y además tener que exponer un trabajo. Tengo claro como evaluadora que lo que más me interesa es que los alumnos aprendan a pensar, a relacionar, a apoyándose en el marco teórico sin hacer de eso un decálogo. Creo que de este modo les muestro diversas formas de aprender teniendo que atravesar igualmente por la evaluación. De hecho en las exposiciones de los trabajos semanales no les pongo nota; les devuelvo las correcciones por escrito y oralmente. Devuelvo una vez escuchada la presentación, el trabajo escrito. La nota la ubico en una grilla. Esto les genera, de a poco, ir teniendo que acostumbrarse a la *no nota*, a tener otro tipo de *feedback*.

Esto adhiere a Ketele en que es más importante la enseñanza y el aprendizaje que los muchos o pocos momentos de evaluación. De esta manera el docente está más atento a evaluar a cada instante sin pasar necesariamente por el famoso examen. Se aprende más.

Muchas veces los docentes no cuentan con sistemas de evaluación y mecanismos que transparenten la misma, o bien tiene miedo de armar su propio sistema, sin por eso no respetar los lineamientos que indica la universidad. El desafío en todo caso será el de encontrar un modelo propio que en primer medida ayude al alumno a evolucionar optimizando su rendimiento, y en segundo término cumplir con los estándares propuestos por la universidad optimizando la calidad educativa y la excelencia en cada momento.

El dominio de las diversas formas de evaluación le permite al docente manejarse cómodamente y orientar cada tipo de evaluación al momento y trabajo que corresponda.

No es lo mismo evaluar un curso en la primer clase obteniendo así un termómetro acerca de la bibliografía y contenidos que los alumnos manejan, que hacerlo en la mitad del mismo o al final.

No es lo mismo evaluar un parcial que un trabajo semanal, un examen final o un trabajo final.

Son instancias diferentes. Si el docente, quien es el encargado de conducir el curso, no domina o conoce estas instancias educativas, menos se le puede pedir al alumno en estos términos.

Me pregunto entonces si los docentes en definitiva aplicamos este aprendizaje al momento de evaluar o si lo que prima es la evaluación en si misma.

Otra pregunta a formularse es, si las carreras y/o asignaturas que dictamos son de componente mayormente teórico o proyectual.

Una cosa es evaluar un trabajo final de alumnos del último año de la carrera de Relaciones Públicas, quienes el día de mañana se desempeñarán como futuros gerentes o consultores, y otra es trabajar con alumnos de una carrera proyectual. Lo que se evalúa es diferente.

Entonces con mayor razón nos compete a quienes conducimos las cátedras conocer, investigar, profundizar y reconocer los campos laborales de los futuros profesionales porque es justamente ahí en donde debemos articular el saber en términos de contenido con la práctica. Es: parados desde ese lugar únicamente desde donde podemos proyectar los diversos tipos de evaluación.

Locales comerciales: un cuento para contar...

Marcela Jacobo

Diseño de Interiores III tiene como temática central, el diseño de locales comerciales ¿Cómo enseñar a diseñar este tipo de espacios? ¿Cómo enseñar a capturar lo que una marca desea transmitir y comunicarlo con el suficiente impacto visual para que sea recordable y cumpla finalmente su función que es la venta del producto?

Leer, comprender y entender un espacio comercial no difiere de lo que hacemos frente a un fragmento literario... pero no es lo mismo leer un cuento o una novela... existen diferencias sustanciales entre ambos géneros que los diferencian ¿Con qué genero literario se identifican estos espacios?

¿El local comercial cuento o novela?

La diferencia fundamental entre ambos radica en su estructura. El cuento se organiza en torno a una situación que le sirve de eje, en cambio en la novela se desarrollan distintas situaciones independientes, y en un determinado punto del relato estas situaciones convergen en un punto común...

El cuento debe mantener tenso al espectador, oyente o lector adecuando el relato a las incesantes oscilaciones de la atención, en cambio la novela posibilita una atención intermitente, menos tensa, donde el autor puede permitirse vaivenes y desviaciones. El cuento nace como una totalidad, desde sus comienzos el autor tiene en manos la unidad entera, tiene previsto ante todo el final, luego viene lo otro, la dosificación del interés, selección de vocablos, búsqueda de matices sugeridores, en una palabra elaboración. De esta manera se obtiene los ingredientes principales de un cuento: economía; interés; intensidad... Todo buen cuento se presenta como una realidad rotunda, sin demasios, ni inútiles alargamientos. Debe sugerir, hacer pensar, por real y escueto que sea debe quedar reverberando en el plano de la ficción donde la fantasía y la inteligencia del lector o del oyente puedan andar a sus anchas.

Julio Cortazar aconsejaba para escribir un buen cuento la necesidad de armarse de un oficio de escritor. El oficio consiste entre otras muchas cosas, en lograr ese clima que obliga seguir leyendo, que atrapa la atención, que aísla al lector de todo lo que lo rodea para después, terminado el cuento volver a conectarlo a la realidad de una manera nueva, mas enriquecida.

El único modo en que puede conseguirse este secuestro momentáneo del lector es mediante un estilo basado en la intensidad y la tensión, un estilo en el que los elementos formales y expresivos se ajusten al tema, otorgándole una forma visual y auditiva única e inolvidable.